



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía  
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

[semanariovirtual@viva.org.co](mailto:semanariovirtual@viva.org.co)

[www.viva.org.co](http://www.viva.org.co)

---

## La Minga por la Paz: ¿qué nos plantea y a qué nos reta?

**Luis Eduardo Celis**

**Coordinador de incidencia política - Corporación Nuevo Arco Iris**

El Cauca nuevamente, como en muchos momentos de la historia contemporánea, marca un derrotero a la acción social y ahora que es el territorio donde el conflicto armado arrecia y las FARC han mantenido una acción sostenida en los últimos años el CRIC y la ACIN tuvieron la iniciativa de convocar al movimiento social y a las organizaciones y personas que trabajamos por la superación del conflicto armado y la construcción de un pacto social, por la superación de la política con armas, la ampliación de la democracia, las garantías para manifestarse y actuar en la vida social y política, a volver a tomar iniciativa y ser protagónicos en este esfuerzo histórico por cerrar este largo y doloroso capítulo de la historia nacional.

Miles de mujeres, hombres, jóvenes, niñas y niños, hemos participado en la Minga por la Paz, gente de las comunidades Nasa del Norte y de todas las comunidades indígenas y afros del Cauca y de muchos lugares de Colombia nos hemos reunido bajo la convicción que esta violencia es superable, si hay una acción colectiva, que con decisión se proponga poner punto final a la violencia y logre aportar al complejo proceso de alcanzar que guerrillas y Gobierno acuerden dejar el camino de la acción política con armas, pactando las condiciones para dar garantías de competencia y avanzar en las reformas que dieron origen a la confrontación y cuyas raíces están en un campo excluyente y con muchas inequidades por un lado; la falta de garantías para competir políticamente lo cual empujó a corrientes políticas al ejercicio de la violencia.

En la convocatoria que motivó a la participación, se nos convocó desde: *“Los pueblos étnicos que rodean el Norte del Cauca, caminamos para defender la vida y la tranquilidad del territorio. Comunidades afro descendientes, indígenas y campesinos desde el día 9 de mayo de 2012 se dan cita en el municipio de Caloto, Cauca, para realizar “La marcha por el derecho a la vida, el territorio y la paz”. Esta marcha iniciará el día 10 en Caloto, pasará por Santander de Quilichao y culminará en el municipio de Villarrica el viernes 11 de mayo”*. Así fue, nos reunimos en Caloto para intercambiar análisis y propuestas para continuar en la acción por la paz y reafirmamos esa voluntad, con una cálida, alegre y multicolor movilización de diez mil personas, de la Colombia profunda, liderada por Indígenas, Afros, Campesinos y mujeres que digna y

valientemente dicen NO a la guerra, desde una experiencia propia y dolorosa que se ha ensañado contra sus comunidades, sus familias, sus cuerpos.

Poco a poco, se viene abriendo en Colombia la posibilidad de ir a un acuerdo de paz, falta mucho y las partes – Guerrillas y Gobierno- están muy alejadas y con muchas desconfianzas mutuas, el momento político para iniciar de manera formal un proceso de conversaciones y de construir y concretar un acuerdo no ha llegado, hay mucho por hacer, para superar los obstáculos, empezando por crear las condiciones de reformas sociales en lo rural y garantías de competencia política – en lo cual la recién constituida Marcha Patriótica, es un reto para ver si ahora si hay garantías para competir- por mantener iniciativa por distensionar el conflicto y respetar a la población civil por mostrar que hay voluntad y hechos de paz de todas la partes, por avanzar de manera discreta en mantener una posible “pre-negociación” como muchos entendidos recomiendan y sobre todo en ganar un respaldo social y político, lo más amplio para cerrar la confrontación armada.

Parar la guerra y superarla no va ser la paz para Colombia, pero si debe garantizar un respeto integro a los derechos humanos y a las posibilidades que proyectos de sociedad emulen sin violencias ni exclusiones.

De la Minga por la Paz, realizada en estos días en tierras del Cauca, sale una formidable ratificación que en Colombia hay comunidades hastiadas y cansadas de la violencia y que están siendo protagónicas en el proceso para salir de ella.

**Edición N° 00302 – Semana del 11 al 17 de Mayo de 2012**